

TESTIMONIOS SOBRE GALO POCHELU

GALO Y EL MOVIMIENTO DE TRABAJADORES

Carlos “Pancho” Gaitán

Buenos aires, junio 2024

Galo fue un intelectual orgánico del Movimiento de los Trabajadores. Educador, miembro del Sindicato de Docentes, fue desde 1980 hasta 1994, director del INCASUR -Instituto de Estudios y Capacitación Social del Sur-, con sede en Buenos Aires, Argentina.

Desde su pertenencia al equipo de formación en su querido Uruguay en el Instituto de estudios y capacitación de ASU –Acción Sindical Uruguay – se incorporó, en Buenos Aires, al INCASUR, organismo del sistema latinoamericano de formación de la CLAT – Central Latinoamericana de Trabajadores-.

Esta Central, en aquellos años, era la continuidad de un sindicalismo tercerista que planteaba una alternativa diferente tanto a un sindicalismo fuertemente influenciado por los países capitalistas industrializados, como a su contradictora, expresada en la central influenciada por el marxismo monopolizada por la URSS.

Una de las virtudes fundamentales de la CLAT, fue la de organizar un sistema de formación y capacitación con una institución central, la Universidad de los Trabajadores de América Latina, la UTAL, y cinco Institutos Subregionales, uno de ellos con sede en Buenos Aires, el INCASUR, para Argentina y los países del Cono Sur fundado

en 1971, del que fue su primer Director el paraguayo Rodolfo Romero, que cumplió magnífico trabajo en una época muy difícil, y de la que el uruguayo Galo Pochelú fue, a partir de 1980, su sucesor y segundo Director.

La experiencia en Argentina, enriquecida con aportes de la Subregión, le permitió a Galo enriquecer su pensamiento y sabiduría y transmitir a los trabajadores de este inmenso territorio subregional, un conocimiento de lo que significaba el neoliberalismo, en la realidad internacional y la comprensión de su práctica en el campo nacional.

Hay que señalar que el desarrollo y la tasa de sindicalización en A.L. era -y es- muy baja, excepto algunos países con un mayor desarrollo socio-económico relativo. Por otra parte, el impacto de la aplicación de políticas neoliberales ha producido en los últimos treinta años un aumento de las organizaciones sindicales con una correlativa disminución de afiliados.

El conocimiento del modelo sindical argentino le dio a Pochelú argumentos para la defensa de la realidad organizativa de estos sindicatos cuya base es la característica de la participación de todos los trabajadores de un mismo sector económico en una misma estructura orgánica, lo cual le da una fortaleza conveniente para la defensa de comunes reivindicaciones. Comprendió así el valor de la unidad en el movimiento de trabajadores se expresaba en la práctica concreta y era materia de debate y línea de trabajo en la formación sindical.

Por otra parte, la experiencia del Movimiento Obrero de Argentina que desde 1952 había gestado el ATLAS -Asociación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalistas-, que fue prohibido y disuelto por la dictadura militar a partir de septiembre de 1955, lo que facilitó la continuidad de la CLAT, con un pensamiento

humanista y cristiano, practicando internamente una democracia de pluralismo político.

Las nuevas tendencias impuestas a partir de 1970, al entrar en crisis el modelo fordista de producción y comenzar la implementación de un modelo de producción “Justo a Tiempo”, acorde con el comienzo de la revolución científica y tecnológica, resultaron más adecuadas a la concepción e intereses de las empresas transnacionales -ETN-, con fundamentos novedosos para nuestros conocimientos y prácticas. Imponen entonces la *libertad de los mercados*, la privatización de la economía, el achicamiento del Estado, la tercerización empresaria, la deslocalización y la flexibilidad laboral. Todas cuestiones que, junto con la financiarización de la economía global, se convirtieron en el corazón del sistema neoliberal que se impuso en el mundo.

Esta fue la raíz teórica que analizó profundamente Galo, en cantidad de estudios y ponencias en el Movimiento de Trabajadores.

Es bueno añadir que los fundamentos teóricos del Movimiento de Trabajadores tienen para los trabajadores argentinos una definición de su entonces Líder que expresó en 1945: “Por una sola clase de hombres: Los que Trabajan”. Los trabajadores de la economía informal, también son parte de este Movimiento en el que, por cierto, el Sindicalismo es la columna vertebral, pero todos componen ese conjunto, ligados en la lucha de los intereses de clase, con los intereses nacionales que hacen a la soberanía, a la independencia y la justicia social.-